

Santiago, 5 de Mayo de 1948.-

Señor don
Bernardo Leighton G.,
Morandé 322,
P R E S E N T E . -

Mi querido Bernardo:

Muy agradecido de tu carta de 3 del actual. .

Ella determina con admirable sinceridad y precisión lo esencial de tu pensamiento en la parte que discrepa con el mío respecto de la apreciación de la índole del Partido Comunista.

No parece inverosímil que tu pudieras eventualmente estar en la razón. Reconozco tu vocación política y la generosidad con que a ella te has entregado. Puede ser que tu perspicacia vea el futuro con profética visión.

Pero yo no me siento, en conciencia, capacitado para seguir en ese orden tu pensamiento por cuanto se opone a los más íntimo del mío y sobre todo por que me hacen fuerza testimonios irrecusables e instrucciones de autoridad cuyo peso no puedo negar.

En esta situación, y como tu te adelantas a comprenderlo, tu carta fortalece mi conflicto y me obliga a adoptar decisiones que tiendan a resolverlo.

En vista de ello, me parece que lo mejor es plantear el caso en la propia Junta Nacional, tal vez sobre la base de esta misma correspondencia, que lo expone con extraordinaria claridad, porque hemos tocado el nudo de la diversidad de nuestra apreciación.

Si la mayoría de la Junta está conforme con la manera en que yo juzgo el problema, me quedaré tranquilo.

Si ello no ocurre, me veré obligado a tomar una decisión que será para mí dolorosa pero que me resulta inevitable después de los años en que he venido manifestando mi criterio discordante y en que he visto que los hechos están inspirados, por desgracia, en la manera, a mi modo de ver, errónea, en que tu miras las cosas en relación con esta materia.

no

Si tu/tienes inconveniente, puedo mostrar estas cartas a personas que yo crea que puedan contribuir a aclarar nuestra divergencia.

Te abraza cariñosamente tu amigo,